

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Neonazis-y-racismo-realidad-mundial>

Neonazis y racismo, realidad mundial

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mercredi 3 mars 2021

Description :

Neonazis y racismo, realidad mundial. Flagelos sociales que « se están convirtiendo en una amenaza transnacional », advirtió Naciones Unidas (...) Sergio Ferrari

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Los movimientos neonazis en pleno desarrollo, las concepciones supremacistas blancas que se reproducen como hongos, las violencias racistas en uno y otro rincón del planeta sin excepción... Son todos flagelos sociales que « se están convirtiendo en una amenaza transnacional », como acaba de advertirlo Naciones Unidas al inaugurar la última semana de febrero en Ginebra la sesión 46 de su Consejo de Derechos Humanos.

Por Sergio Ferrari

Los « beneficios » del drama pandémico

Esta preocupante realidad del racismo en ascenso, así como las consecuencias nefastas del Covid-19 para los derechos humanos, enmarcarán los trabajos de dicho Consejo que sesionará hasta el próximo 23 de marzo.

« Aprovechando la pandemia del coronavirus hay otra epidemia que se esparce rápidamente entre países y se incrusta en nuestras sociedades : la de los movimientos racistas, supremacistas y neonazis », afirmó António Guterres, secretario general de la ONU, al inaugurar este evento. Guterres, además, felicitó la decisión del Consejo de « informar sobre el racismo sistémico, la rendición de cuentas, la reparación y las respuestas a las protestas pacíficas contra el racismo ».

El titular de la ONU dio rienda suelta a su crítica frontal. Explicó que los grupos que promueven estas ideologías han aprovechado la aparición de la pandemia para aumentar su propio poder mediante la « polarización social y la manipulación política y cultural ». Afirmó, además, que representan la mayor amenaza a la seguridad interna en muchos países.

Pero estos grupos no son los únicos actores que ha aprovechado las complejas circunstancias alrededor de la pandemia para promover e intensificar su acción proselitista y violenta. Según el secretario general de Naciones Unidas, en algunos países también se da el caso de autoridades que han usado « políticas de mano dura » en cuestiones de seguridad y adoptado medidas de emergencia para « aplastar la disidencia, criminalizar las libertades básicas, silenciar la información independiente y restringir las actividades de las organizaciones no gubernamentales ». Es esencial « una acción mundial coordinada para acabar con este grave y creciente peligro », enfatizó.

El racismo « hispánico »

España apareció esta semana, nuevamente, en el centro de la crítica antirracista europea. La Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI, en inglés), agencia dependiente del Consejo de Europa, alzó su voz para criticarla públicamente por no haber hecho nada con respecto a dos de las recomendaciones que le había presentado tres años atrás : [el problema del abandono escolar entre los niños gitanos y la necesidad de crear un organismo independiente para la promoción de la igualdad](#).

Por su parte, el diario *El País* de España cuestionó recientemente la abstención ibérica relativa a dos resoluciones clave votadas en Naciones Unidas. En su análisis [Es el momento de actuar contra el racismo en España](#), dicho periódico se refiere primero a la resolución del 31 de diciembre pasado sobre la adopción de medidas concretas para la eliminación total de la discriminación racial, el racismo, la xenofobia y formas conexas de intolerancia.

España, junto con otros 43 países occidentales, se abstuvo. A pesar de dicha abstención y de varios votos en contra (entre otros, los de Estados Unidos, Canadá, Israel, Australia, Alemania, Francia, Reino Unido, Hungría y la República Checa) [la propuesta contó con el apoyo de más de un centenar de países](#).

El análisis de *El País* recuerda que, en 2019, España también se abstuvo al momento de votarse otra resolución significativa ; en esa ocasión, contra la glorificación del nazismo y el neonazismo y otras formas políticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo. « Ambas abstenciones manifiestan una falta clara de voluntad política a la hora de abordar el racismo en nuestro país, que no podemos permitirnos », subraya este análisis elaborado por Jesús Migallón y Sergio Barciela, ambos expertos en el tema de la migración.

« España está siendo apremiada para desarrollar un marco normativo que combata el racismo de forma decidida, en forma de una Ley Integral contra el racismo y la xenofobia », sostienen. Y recuerdan que tanto el [Consejo de Derechos Humanos](#) como el [Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial](#) “ambos de Naciones Unidas”, así como la [Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia](#), han incluido en varios de sus informes sobre el país ibérico la recomendación de aprobar esta ley.

Migallón y Barciela enfatizan una tendencia preocupante y en aumento : aunque [la sociedad española se ha caracterizado por su tolerancia](#), su país está experimentando, en los últimos años, [un auge de la xenofobia](#) al calor de discursos de partidos populistas que agitan los fantasmas y miedos de la inseguridad ciudadana, el paro o la pérdida de soberanía, igual que sucede en [otros estados europeos](#).

La expresión española de estas fuerzas políticas de extrema derecha “con presencia parlamentaria en muchos de los países europeos” es VOX, fundada en 2013. Con casi el 15 % del electorado en los últimos comicios, estructurada en torno a un discurso antiinmigración y xenofóbico, resume su proyecto « en la defensa de España, de la familia y de la vida... Un movimiento de extrema necesidad que nace para poner a las instituciones al servicio de los españoles, en contraste con el actual modelo que pone a los españoles al servicio de los políticos », declama.

Muchas violaciones, pocas denuncias

El último informe del Consejo para la Eliminación de la Discriminación Racial o Étnica (CEDRE), adscrito a la secretaria española de Estado para la Igualdad y Contra la Violencia de Género, sirve como termómetro de la realidad española en cuestiones de segregación durante 2020.

Publicado a fines de enero, dicho documento (*Percepción de la discriminación por origen racial o étnico por parte de sus potenciales víctimas en 2020*) señala que, a la luz de « hechos documentados », el nivel de discriminación ha variado de forma sustancial con respecto al que se documentó en su informe anterior, en 2013. Los sectores donde los individuos experimentan la mayor discriminación debido a su origen étnico son el acceso a la vivienda (31%), los establecimientos o espacios abiertos al público (30%), y el ámbito laboral (26%). Las comunidades que se perciben como más discriminadas por el color de su piel u otros rasgos físicos proceden de África no mediterránea (82%) y del pueblo gitano (71%).

La discriminación por motivos religiosos, incluso indumentarias o vestimentas peculiares, ha aumentado considerablemente y se concentra especialmente en la comunidad magrebí (56%) y entre la población indo-pakistaní (45%). Según este informe, esto último podría deberse « a una creciente estigmatización de dichos grupos, asociados a conductas terroristas y a la islamofobia ». Por otro lado, cabe destacar una creciente percepción de *afrofobia*, o racismo contra personas negras.

Uno de los datos más destacados del informe es la « infra » denuncia, ya que solamente el 18,2% de las personas que el último año han experimentado una situación discriminatoria ha presentado una queja, reclamación o denuncia. En cuanto a este porcentaje tan reducido, los motivos son varios : inutilidad de la utilidad de la misma (22%), minimización y/o justificación de la situación de discriminación (25%), desconocimiento de cómo hacerlo o por problemas de idioma (11%), o miedo a generarse problemas legales de residencia, documentación y regularización (10%).

La Suiza paradigmática

Los electores suizos deberán decidir el 7 de marzo sobre una iniciativa que, de ser aceptada, impedirá llevar el rostro oculto en lugares públicos.

Conocida como « la prohibición del burka » y promovida, fundamentalmente, por grupos de derecha y activistas conservadores, incluye también la prohibición del nicab, así como de otras formas no religiosas para ocultar los rasgos faciales. Paradójico en época de pandemia y del uso generalizado y obligatorio de los barbijos.

Entre marzo de 2016 y septiembre de 2017 esta iniciativa logró recoger 105 000 firmas. Según el sistema suizo de democracia directa, para llevarse a votación una enmienda a la Constitución Federal es necesario el apoyo de por lo menos 100 000 ciudadanos.

Los partidarios de la iniciativa argumentan que la prohibición de cubrir el rostro contribuye a prevenir ataques terroristas y otras formas de violencia. Al mismo tiempo, con un sesgo oportunista y para canalizar el apoyo de ciertos sectores feministas minoritarios, los promotores consideran la prohibición como una forma de promover la igualdad entre mujeres y hombres musulmanes, liberando así a las mujeres de una sociedad patriarcal discriminatoria.

Los miembros del comité que ha promovido esta iniciativa han señalado que el Islam se está extendiendo en Europa y que supone una amenaza para la cultura cristiana. Una de las consignas más extendidas de la campaña se expresa en afiches murales con el slogan « Stop al extremismo ».

Los promotores de esta campaña anti burka, entre los cuales figuran las fuerzas más xenofóbicas del país, buscan definir la agenda política nacional con temas de sociedad de gran simbología, aunque de escaso significado cuantitativo. Diferentes estudios muestran que las mujeres que usan regularmente el burka en Suiza no llegan a un medio centenar.

Los que empujan la iniciativa son el mismo sector que logró presentar en noviembre de 2009 otra iniciativa popular que logró el apoyo de la mayoría del electorado : la prohibición de construir minaretes « torres externas en las mezquitas musulmanas » en territorio helvético. A pesar de que el sector que en Suiza se identifica con el Islam apenas llega al 5% de la población, durante meses el debate público giró en torno a los riesgos que conlleva ese pensamiento, las amenazas externas al sistema de valores occidentales y cristianos, y la necesidad de reforzar la

mano dura del Estado contra eventuales agresiones inspiradas en esa concepción.

Definiendo un debate sobre temas que no son esenciales ni prioritarios “como el del uso de burkas”, la derecha racista impacta notablemente hoy la agenda mediática nacional. Moviliza el instinto más conservador, aun de los sectores populares. Genera miedos de lo que es el contacto con lo extranjero y lo diferente. Y, sobre todo, desplaza el escenario político nacional hacia la derecha, marcando la cancha con reglas de juego cada día más retrógradas y represivas. Aguas tibias donde se bañan, cómodamente, neo nazis, xenófobos y racistas.

Sergio Ferrari* desde Suiza

[El cohete a la luna](#). Buenos Aires, 28 de febrero de 2021

* **Sergio Ferrari** Periodista argentino, licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Rosario. Estudió periodismo en la Universidad Nacional de Friburgo, Suiza, donde reside desde 1992. Actualmente es colaborador de UNITÉ, Norte-Sur- Plataforma de ONG de voluntariado solidario del Norte ; miembro de la redacción del periódico « Le Courier » (Ginebra-Suiza) ; editor del periódico « Chévere » (Zurich) ; editor de la revista COOPER-ACTION de la ONG suiza E -CHANGER para del cual es responsable de prensa ; miembro del equipo editorial de COTMEC / Info etc. Empleado habitual de EXAEQUO (World Stores) ; Swissinfo (anteriormente Swiss International Radio) ; Correos de Latinoamérica ; UNSERE WELT ; el diario « M » del sindicato de medios COMEDIA ; etc. Corresponsal latinoamericano en Suiza para diversos medios, entre otros : « Brecha » de Uruguay ; « Acción » de Argentina ; « Nuevo Diario » de Nicaragua ; Radio « La Primerísima » de Nicaragua ; KOEYU-Latinoamericano de Venezuela ; CIRANDA de Brasil. Colaborador habitual de diversas redes y espacios web : SELVAS, Italia ; ADITAL, Brasil ; ALAI, Ecuador ; Rebelión, España.